



GUÍA DE PARTICIPACIÓN CIUDADANA PARA FAMILIAS CON HIJOS/AS CON TEA”



Las familias con hijos e hijas con TEA son una parte fundamental de la comunidad. Su participación aporta diversidad, sensibilidad, experiencia y nuevas formas de mirar el mundo.

Cuando una familia participa, toda la comunidad crece.

¿Qué es la Participación Ciudadana?

Participar es formar parte de la vida de tu comunidad: opinar, proponer, asistir, compartir, colaborar.

No siempre implica grandes reuniones o trámites. A veces, participar es simplemente **estar presente**.

Para las familias con hijos/as con TEA, la participación puede adaptarse a sus ritmos, necesidades y realidades.

Participar empieza en lo cercano

La comunidad no está solo en las instituciones, también está en los espacios cotidianos. Puedes participar cuando:

- Asistes a actividades accesibles y adaptadas. Te conectas con otras familias.
- Compartes experiencias que ayudan a otros.
- Formas parte de proyectos como **FamiTEA** y **DivertiTEA**.
- Haces propuestas en los espacios para ello. **(escanea el QR)**

Lo pequeño también transforma.



Tu voz importa (y mucho)

Las familias con hijos/as con TEA tienen una perspectiva única y necesaria.

Puedes participar:

- Respondiendo encuestas del barrio o del ayuntamiento.
- Enviando sugerencias sobre accesibilidad o inclusión.
- Compartiendo necesidades específicas de tu familia.
- Colaborando con asociaciones o colectivos locales.

Tu experiencia mejora la comunidad.

Participar en proyectos comunitarios

Espacios como **FamiTEA** y **DivertiTEA** son participación ciudadana real porque:

- Crean redes de apoyo entre familias.
- Generan convivencia e inclusión.
- Visibilizan la diversidad.
- Fortalecen el tejido social del barrio.
- Permiten que las familias propongan, decidan y construyan.

Participar es acompañar, jugar, aprender y compartir.

Informarse también es participar

Conocer tus derechos y los recursos disponibles te permite tomar decisiones y defender lo que tu familia necesita. Puedes:

- Asistir a charlas o talleres.
- Seguir a asociaciones y entidades locales.
- Preguntar, pedir información, buscar apoyo.
- Compartir lo que aprendes con otras familias.

La información empodera.

Participar desde el juego y la convivencia

Las actividades lúdicas y familiares son espacios donde:

- Se construyen relaciones.
- Se normaliza la diversidad.
- Se genera inclusión real.
- Los niños/as pueden expresarse libremente.
- Las familias se sienten acompañadas.

El juego también es ciudadanía.

Proponer es construir

Si ves algo que podría mejorar (un espacio poco accesible, una actividad que podría adaptarse, una necesidad no cubierta) puedes:

- Comentar tu idea.
- Proponer una mejora.
- Pedir apoyo para impulsarla.
- Compartir tu experiencia para que otros la entiendan.

Las propuestas nacen de la experiencia, y la tuya es valiosa.

Participar es un derecho, no una obligación

Cada familia decide **cómo**, **cuándo** y **cuánto** participar.

No hay una forma correcta. A veces participar es:

- Asistir.
- Observar.
- Escuchar.
- Acompañar.
- O simplemente estar.

La participación se adapta a ti, no al revés.